

IMSS: austeridad como inopia

Detrás de la renuncia de Germán Martínez Cázares a la dirección general del Instituto Mexicano del Seguro Social está el temor de ser llevado a la picota ante lo que perfila un alud de demandas, plantones y protestas de los usuarios ante la precariedad con que opera. Pacientes con enfermedades crónico-degenerativas que habían sido atendidos bajo protocolos de investigación se quedaron en el limbo a partir de enero, sin más explicación que “no hay recursos”. Las consultas de especialidades que tradicionalmente tardan tres meses, ahora se van al doble... si bien le va al enfermo.

Se diría que la Secretaría de Hacienda se tragó el cuento cobijado por los ex directores generales, José Antonio Meade y Mikel Arriola, de que el instituto tenía viabilidad financiera hasta 2030. Había, pues, sangre aún que extraer en el marco de los recortes que reclama la austeridad del nuevo gobierno. El problema es que aún sin los recortes, la oferta del instituto está muy lejos de empatar con la demanda. El escenario es más que patético: el instituto, por ejemplo, sólo tiene 0.06 camas por cada mil derechohabientes, en una operación cangrejo, dado que en 2011 había 0.08.

A mayor número de usuarios, menos infraestructura. De mil 336 quirófanos en 2014, el año pasado se dieron de baja 20, reduciéndose, en paralelo, el personal capacitado, es decir instrumentistas, cirujanos y anestesiólogos. En el marco de carencia de insumos y medicamentos ha crecido la estancia de los pacientes en los hospitales. De un promedio de 4.9 días en 2011, se llega a 5.2 hoy.

En materia de consultas de especialidades, dada la carencia de médicos, la recurrencia ha disminuido sensiblemente al punto de que en 2011 se había reducido en un millón 643 mil 542 con relación al año anterior. En urgencias las atenciones disminuyeron en 983 mil en 2017 respecto a 2010. Aun así, muchos pacientes permanecen varios días en camillas improvisadas o de plano acostados en el suelo.

Abogado de profesión, el ex dirigente panista Germán Martínez había centrado su gestión en el combate a la morosidad patronal. Le estalló el boiler en la cara.

Alianza. Las firmas Blendhub y SWT, productoras y distribuidoras de alimentos saludables y nutricionales, firmaron una alianza para producir éstos con el endulzante stevia. En paralelo, se abrirá un Centro de Producción y Distribución con aportación de capital extranjero. El director general de la segunda firma es el presidente de la Cámara Nacional de las Industrias Azucarera y Alcohólica, Juan Cortina Gallardo.

¿De quién serán las siguientes renunciadas al gabinete?

Cuando estalló la bomba por la renuncia de Germán Martínez a la dirección del Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), el presidente Andrés Manuel López Obrador ya tenía sus respuestas listas. Primero dijo que había muchos buenos funcionarios en su movimiento para sustituirle y después aseguró que no sería la única renuncia.

Genera un poco de pánico pensar en algunos cuadros de la 4T que no consiguieron una buena chamba en primera instancia y que pudieran llegar a la **dirección del IMSS**, pero habrá que esperar a la decisión presidencial. Pero lo que más llamó la atención fue aquello de que se esperan más renunciaciones. Es imposible no imaginar a muchos candidatos que podrían hacer un bien a la nación presentando su dimisión al presidente.

Incluso, podrían hacer uso de este recurso de la carta extensa, clara y explosiva, como la que usó Germán Martínez para explicarle al Consejo Técnico del IMSS que la **Secretaría de Hacienda** no le dejó trabajar. Imagine por un momento el fragmento de una carta que dijera algo así como que esa renuncia es indispensable ante el capricho de construir un aeropuerto en la base militar de Santa Lucía.

La presencia de un cerro que nunca vimos, el talar miles de árboles para construir una pista, la falta de consenso de los expertos y la insensatez de abandonar un proyecto con el avance del aeropuerto de Texcoco me hacen dimitir de manera irrevocable. O qué tal esta otra carta de renuncia donde aquel funcionario expusiera que realmente nunca estuvo preparado para el cargo, que su formación en asuntos de agronomía le han hecho muy difícil comprender los temas petroleros. La construcción de una refinería en Tabasco, alejada de los centros de consumo, con un costo estimado imposible de cumplir y en un tiempo que no será posible hacer valer, y que pone en peligro la calificación crediticia de Pemex y del país, hace que esta renuncia sea necesaria.

Podría venir acompañada de otra carta donde alguna funcionaria expusiera que no pudo atender de manera expedita y efectiva los difíciles momentos de contingencia ambiental que pusieron en peligro la vida de millones de personas, a pesar de ser la responsable del medio ambiente, que va en contra de sus principios autorizar la construcción de una instalación petrolera sin que haya los permisos de impacto ambiental necesarios. Ante el empeñamiento de iniciar la construcción de la refinería el 2 de junio, diría ese texto, me veo en la obligación ética y moral de presentar mi renuncia.

Es muy larga la lista de cartas de renuncia imaginables que tendrían total congruencia en ser presentadas al presidente. Ésas serían dimisiones necesarias y congruentes. El problema es que las salidas que eventualmente podría haber corren el riesgo de ser de aquellos funcionarios que no le encuentran la forma de hacer un trabajo honesto y efectivo con las condiciones actuales.

Así como Germán Martínez dice con toda claridad que la Secretaría de Hacienda tiene una injerencia perniciosa en el IMSS, así muchos podrían relatar sus experiencias de horror en esta administración.

Así que, el adelanto llegó de voz del propio presidente López Obrador.

Vendrían más renunciaciones. Ojalá que esas dimisiones sean de los lastres que tiene la 4T, que no son pocos, y no de aquellos que es inexplicable cómo han logrado sacar adelante su trabajo, como en la misma Secretaría de Hacienda, por ejemplo.